



Juan Comas "Prólogo a la edición de 1957" p. 13-15
<i>Manual de antropología física</i> Juan Comas
2.ª edición México Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Históricas 1966 712 p. Cuadros y figuras (Serie Antropológica 10) [Sin ISBN]
Formato: PDF Publicado en línea: 16 de marzo de 2023 Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/100/manual_antropologia.html
D. R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



PRÓLOGO A LA EDICIÓN DE 1957

Desde 1940 he tenido a mi cargo, casi sin interrupción, un curso de Antropología Física General en la Escuela Nacional de Antropología; han sido años de tanteo, de adquisición de nuevas experiencias y de rectificaciones en cuanto a lo que debe y puede ser la enseñanza de esta ciencia en una institución docente que otorga, después de ocho semestres de estudios, el título profesional y académico de Antropólogo, especializado en Arqueología, Etnología, Lingüística o Antropología física. Dicho curso general corresponde al primer año, siendo común y obligatorio para todos los estudiantes, cualquiera que sea la orientación específica que adopten posteriormente.

Dos han sido los más serios obstáculos que ha habido que vencer en la tarea docente:

a) *Alumnos con preparación inicial más bien baja y sumamente heterogénea; en general mínima en el campo biológico; ello ha motivado la exigencia ineludible de tratar temas que, de otro modo, pudieran darse por conocidos;*

b) *Carencia de una obra en castellano que reuniera y compendiará los elementos básicos de la materia. El volumen de Topinard, *Éléments d'Anthropologie Générale* (1885), actualmente sólo tiene valor histórico. El monumental *Lehrbuch der Anthropologie*, de Rudolph Martin (1928), además de ser casi inasequible en el actualidad, tiene dos características que lo inutilizan para nuestro objetivo: estar en alemán, idioma poco conocido en América Latina, y ser además un tratado de excesiva especialización cuyo empleo, aun pudiendo ser traducido, sería muy problemático.*

*En inglés, existe el libro *An Introduction to Physical Anthropology* (1951), de M. F. Ashley Montagu que, aun siendo de gran utilidad, tampoco se adapta a nuestros propósitos.*

*La obra, importantísima en su época, de Fabio Frassetto,¹ cuya primera edición es de 1909, tampoco cumple hoy los fines, ni llena las necesidades de enseñanza de una ciencia que durante el medio siglo transcurrido ha sido objeto de una verdadera transformación, tanto en contenido como en técnicas y métodos. Por lo que se refiere a la enciclopedia *Le razze e i popoli della terra* (1953-57), de R. Biasutti y colaboradores, que en gran parte expone cuestiones de antropología física,*

¹ Frassetto, Fabio. *Lezioni di Antropologia*, 1909. Segunda edición, 1918, tomo I, 374 pp.; tomo II, 735 pp.; tomo III, 476 pp.

tanto por su amplitud (4 volúmenes) como por su método expositivo y distribución de materias, no ajusta dentro de los objetivos mucho más modestos que nos proponemos.

Existe, en fin, un libro en castellano, relativamente reciente, que por su título pudiera considerarse acorde con nuestras aspiraciones; me refiero al Manual de Antropología, de J. Pérez de Barradas (Madrid 1946, 524 páginas); pero ya dimos en su oportunidad las razones por las cuales dicho volumen nos parece totalmente inadecuado, didáctica y científicamente hablando.²

Sospechamos que en el resto de la América Latina la situación es muy similar a la de México en cuanto a necesidades docentes y nivel de los estudiantes que se inician en los estudios antropológicos; y desde luego desconocemos la existencia en estos países de una obra general, de conjunto, de tipo didáctico, sobre antropología física.

Éstas son, someramente expuestas, las razones que nos incitaron a realizar un intento para llenar este vacío.

Quizá se nos reproche el haber incluido breves nociones de cierto conocimientos indispensables para la antropología física pero que en realidad no forman parte de la misma, sino que se integran desde luego en otras ciencias perfectamente definidas. La extralimitación, si en realidad la hubiere, ha sido intencional y preconcebida; precisamente para suplir la deficiencia a que se ha aludido en el párrafo a); tratar por ejemplo de las leyes de herencia y de las mutaciones nos hace entrar en el campo de la genética; discutir y definir los tipos constitucionales corresponde a la biotipología; etcétera.

Pero así es como concebimos nuestra modesta aportación a la didáctica antropológica, en castellano; ojalá no nos hayamos equivocado.

La extensión dada a la obra corresponde al título. Manual significa, en una de las acepciones que le asigna el Diccionario de la Academia, "libro en que se compendia lo más substancial de una materia". Es decir, hemos querido dar los elementos necesarios para iniciar en nuestra ciencia al estudiante de tipo universitario; sin pretender en ningún caso agotar el tema. El lector que se interese más especialmente por alguna de las cuestiones tratadas, dispone de referencias bibliográficas seleccionadas al respecto.

Quizá lo más discutible y subjetivo sea en esta obra la extensión que damos a cada punto del temario; posiblemente en algún caso no haya el debido equilibrio entre unos y otros. Confiamos en la crítica cons-

² Crítica de dicha obra en *Ciencia*, tomo 9, pp. 277-78. México, 1948.

Acta Venezolana, tomo 3, pp. 159-64. 1948.

Actas y memorias de la Sociedad Española de Antropología, tomo 24, pp. 104-109. Madrid, 1949.



tructiva que este primer ensayo reciba, para que sirva de pauta en el futuro. Las gracias de antemano a los colegas que nos hagan llegar de algún modo sus observaciones y sugerencias.

JUAN COMAS

México, enero de 1957.

PRÓLOGO A LA PRESENTE EDICIÓN

Ha pasado una década desde el momento en que tratamos de justificar nuestro intento de publicar un Manual. Y los argumentos de entonces siguen en vigencia. A los dos años de la edición que hizo el Fondo de Cultura Económica, apareció la versión inglesa (Charles C. Thomas. Springfield, 1960), ya necesariamente revisada y ampliada en atención a los avances de nuestra ciencia. Los comentarios y críticas que una y otra ediciones merecieron de distinguidos colegas, aparecidos en revistas tales como American Anthropologist, American Journal of Physical Anthropology, Anthropologischer Anzeiger, Archives Suisses d'Anthropologie Générale, Biotypologie, Human Biology, L'Anthropologie, Man, Rivista di Antropologia, Science, etcétera, muestran la general aceptación que esta obra didáctica ha tenido, al mismo tiempo que señalaron con gran objetividad puntos de discrepancia, errores u omisiones que han servido grandemente al autor para preparar este nuevo original.

Y digo nuevo original, en vez de re-edición, porque en 10 años la antropología física ha modificado ampliamente sus perspectivas en muchos de los campos de estudio; nuevos descubrimientos fósiles, nuevas técnicas y métodos de trabajo, nuevas interpretaciones e incluso nuevas perspectivas en cuanto a su finalidad y objetivos, han hecho indispensable re-escribir el Manual, aunque conservando idéntica forma de exposición.

Desde que en 1964 se agotó la edición española he venido trabajando asiduamente en esta tarea. Para ello han sido de enorme utilidad no sólo los comentarios y críticas a que hice referencia, sino además las sugerencias personales que a requerimiento individual he recibido de muchos eminentes colegas, en mi deseo de mantener o modificar los puntos de vista expuestos en 1957 acerca de problemas que hacían referencia a investigaciones o hipótesis de los interesados. Debo expresar aquí mi público y sincero agradecimiento a tan valiosa cooperación que ha permitido en unos casos hacer rectificaciones y en otros modificaciones, cuando los avances científicos han hecho necesario abandonar conceptos que en 1957 se consideraban correctos.